

Descubrimiento –no casual– de Eric Mendelsohn y Richard Neutra, en paralelo, en San Francisco

Texto y fotografías: José Vela Castillo y Mariola del Santo Mora.

From the columns and marble beams of the Greek temple to the piers and stone vaulting of the gothic cathedral come the flexible trusses of iron halls. After the balance of loads of antiquity and neutralization of structural loads of medieval times comes the dynamic tension of ferroconcrete construction.

Erich Mendelsohn (1)

Subiendo a pie por Maple Street en dirección a Washington Street, a primera hora de la mañana de un sábado en el muy tranquilo barrio de Pacific Heights, San Francisco, bajo un cielo azul limpio y extremadamente soleado, puede ocurrir –como de hecho ocurre– que aparezca a gran altura hacia la izquierda, forzada por la elevada pendiente de la calle, la silueta circular y levemente intranquila de un amplio balcón, que, negligentemente, se asoma hacia las supuestos muy azules vistas de la bahía. Literalmente volando sobre la espesa vegetación, la sensación de sorpresa, y de deseo, que la dinámica forma nos confiere, parece obligarnos firmemente a rodearla; lo que hacemos sin perder tiempo. Doblamos por tanto en el 3778 de Washington a mano izquierda guiados por la densa vegetación, y mediante otro giro más, entramos por unas escaleras, abiertas al final de un muro blanco, a un patio mas o menos cuadrado al que se abre, sorprendente, la casa Russell. Construida en los años 1950-51 por Erich (ahora Eric) Mendelsohn en su definitivo exilio americano, ésta su última obra encierra, curiosamente, algunas de las imágenes más calificadas de la obra de uno de los grandes arquitectos de la modernidad, cuya actualidad parece desafiar el relativo olvido en que, dentro de la obra del propio arquitecto, parece encontrarse. Y sin embargo, todas las claves de su arquitectura parecen aquí, insistentemente, llevadas a sus propios límites.

La casa se organiza en torno al patio, que queda limitado por la L de la vivienda y por una pérgola que cierra los otros dos lados. Dividida en cuatro niveles, con un sótano que contiene el garaje y que se abre al jardín posterior aterrazado con la pendiente, la forma en que se relaciona con su lugar demuestra todo el cuidado que en su casa berlinesa de Am Rupperhorn tanto nos atrae. En torno al patio, un ala que contiene las habitaciones del servicio, nos acompaña hasta el acceso al interior, marcado por otra pieza curvada. Una escalera elíptica cuya forma ovalada asoma en la fachada posterior (junto a un ascensor y otra escalera) comunica toda la casa; una escalera muy ligera, de acero y peldaños de madera, que produce un efecto de transparencia y de movimiento desde el acceso que no puede por menos recordarnos la vibrante escalera de los almacenes Schocken de Stuttgart. No es sin embargo la casa un repertorio de autocitas, y no solo porque se halle construida en madera siguiendo el bay region style.

Y es que, si la arquitectura de Mendelsohn había sido una búsqueda a través de la manipulación del volumen de la ligereza y la transparencia, como la esquina curvada de la tienda Rudolf Petersdorff en Breslau que vuela sobre el plano de acceso, como los almacenes de Chemnitz (donde la fachada se sostiene volada a 3,5m de la línea de soportes para permitir en la planta baja, con un plano ininterrumpido por pilares de vidrio e iluminado por la noche el máximo efecto de flotación) parecen dar a entender, aquí, en esta casa sobre la pendiente, este deseo alcanza su límite y su expresión más audaz. De esta manera el volumen principal de la casa, constituido por dos pisos que contienen el salón y el comedor y más arriba los dormitorios, literalmente flota sobre el patio, apenas apoyado en tres mínimos soportes metálicos y en tres finísimos planos que esconden una celosía de acero, en un alarde, aparte de conocimiento estructural (el examen de la sección pone los pelos de punta), sobre todo expresivo.

Desde el patio, y ya desde su entrada, la casa es transparente, y se abre generosamente hacia las vistas de la bahía. Bajo el volumen construido, por otra parte disgregado mediante la barandilla curva de la galería pero sin perder su definición como tal, se despliega un espacio comprimido y horizontal, en el que parecemos notar casi el runruno del plano sobre nuestra cabeza en equilibrio, justo antes de su colisión, en un efecto decididamente dinámico. Situándonos a continuación en una esquina del patio, observamos sobre el ala de servicio, asomándose hacia la entrada, cómo la sustracción de un volumen cúbico de la forma que define produce, de nuevo sobre dos literalmente mínimos tubos metálicos, el efecto de tensión máxima al que una masa puede someterse sin colapsar, exponiendo un máximo esfuerzo de flotación. La magnitud estética del resultado queda claramente de manifiesto en la imagen que se contrapone a las formas blandamente reposadas de la escultura que domina el primer plano. El juego, en el cual se revela una desocupación escultórica del espacio que opera sobre los opuestos ligereza/pesantez, es, desde luego, magnífico.

No lejos de allí, coronando el Telegraph Hill, su antiguo delineante y socio-colaborador en los años veinte (y también judío) Richard Neutra, diez años antes había levantado otra casa espléndida, de dimensiones asimismo suntuosas y con bastantes puntos en común, conocida como

la “Lovell de San Francisco”: la casa Kahn (66 Calhoun Terrace, 1940). También sobre una pronunciada pendiente, con espléndidas vistas a este paisaje que, escribiría Mendelsohn, recuerda a la acrópolis de Atenas o a la bahía de Nápoles, se dispone asimismo en cuatro pisos con un sótano abierto al jardín en el que se ubica al mayordomo, también con una escalera en parte curva (y esto no es habitual en Neutra, curiosamente) y un ascensor y con espectaculares terrazas hacia la vista del Bay Bridge. Análogamente, los espacios para vivir se encuentran no al nivel de acceso sino por encima, en el caso de Neutra los dormitorios en el primer piso y el gran salón con su bar en el segundo. Sin embargo, la atmósfera, muy diferente, es igualmente maestra. La arquitectura de Neutra lo es antes de pieles y de superficies que de volúmenes, y a pesar de inscribirse la casa en una forma prácticamente cúbica, la intención del maestro vienés es disolver en planos de vidrio y estuco blanco cualquier sensación de masa, y adquirir la ligereza no mediante la contraposición entre lo pesado y el aire, sino como lo hace por ejemplo un ala delta, mediante la ausencia de peso. Las bandejas acabadas en profundas terrazas que conforman los diferentes pisos, parecen querer ascender, y solamente el efecto opuesto de los soportes metálicos (también de un esbeltez cercana a la fragilidad) parecen impedir ese movimiento, cual cables tensionados sosteniendo una cometa. Construida en un momento preciso de su carrera a partir del cual su exploración de la transparencia, la luz y la reflexión cada vez le llevara a tratar más con una arquitectura de superficies casi inmateriales, y generalmente sobre edificios de una sola planta que se extienden en horizontal y no en vertical, la casa Kahn queda como un excelente final de etapa en la obra de Neutra y como uno de los objetos arquitectónicos mas excelentes de la ciudad. Y aunque no podemos sino especular, no deja de parecer natural que Mendelsohn, en los años que construye la casa Russell profesor en la cercana Berkeley, pagara cumplida visita a la obra de su antiguo socio berlinés, aunque solo fuera por la nostalgia de aquellos “dorados” años veinte. Bien que las relaciones entre Neutra y Mendelsohn no parece que se reanudaran en estos años en que ambos vivían en California. Cosas del destino, probablemente.■

1.- “Desde las columnas y vigas de mármol del templo griego, pasando por los soportes y bóvedas de piedra de la catedral gótica llegamos a la flexibilidad estructural de la arquitectura del hierro. Tras el equilibrio de cargas en la antigüedad y su neutralización en tiempos medievales, la tensión dinámica de la construcción en acero y hormigón.” Erich Mendelsohn, “Problem einer neuen Baukunst,” Wasmuth Monatshefte, 1924, p.3. Citado en Adolf Behne: Der Moderne Zweckbau, Drei Masken Verlag, Munich 1926. De la traducción inglesa, Adolf BEHNE: The Modern Functional Building. The Getty Research Institute for the History of Art and Humanities, Santa Mónica 1996, p. 116.



A la izquierda y sobre estas
líneas 3 vistas de la casa
Russell, Eric Mendelsohn.
1950-51, San Francisco, Ca.

Casa Kahn, Richard Neutra. 1940, San Francisco, Ca.

